

Blason de Manzanares, que en el claustro  
De cármenes sagrados ó jardines,  
Cuadros forman las letras de sus nombres:  
Uno es Grecia, otro en Grecia se conclibe.

Este alumno feliz de nuestras luces  
Nos pintó con finísimos matices  
El espíritu grande: Sí, que solo  
Puede ser su pincel quien almas pinte.

El espíritu grande de aquel hombre  
Héroe que pudo, no en sangrientas lides,  
Sí en discursivas célebres batallas  
Hallar los triunfos, cual fugaz Ulises.

Boturini: ya el Pó con tal renombre  
Lleno de vanidad no se reprime,  
Y rebosando honor inundar quiere  
Con su gloria del Orbe los confines.

Boturini: el solon, el que á Medea  
Noblemente afrentando, y aun á Circe,  
Por descubrir reconocidos tesoros,  
Encantó (mucho hacer!) vuestros caciques.

El que del gran Cortés multiplicando  
Cuanto su nombre y sus progresos dicen  
Con obras, y con términos corteses  
Conquistó voluntades invencibles.

El que para saber estas historias  
Conservadas en pitas y en egíes,  
Adquirió, á mucha costa, negociando  
Con lengua de oro, lengua de gentiles.

El que solo en su pecho nos condujo  
Mas riqueza que ha dado Tierrafirme,  
El Perú y Nueva España á los Pañoles  
Estómagos que son de embreados Buitres.

Creemos que de honor lleno, útil vasalle.  
Premiado por Real Gracia del que ciñe  
Corona de dos mundos animoso,  
Inculto, grande Rey quinto Felipe.

A proseguir la empresa comenzada  
Volverá: no el dolor nos mortifique,  
Que no es pena la gloria que se pierde,  
Si el idolo adorado la consiguie.

Volverá Boturini (ó dulces Musas:  
A vuestros emisferios, porque imite  
Al águila y al Fénix, que en afanes  
Hallan las luces que la fama engriene.

Ya el Emporio de Hesperia le previene  
Carenado bajel, que á Thetis rice  
Las madejas undozas, y sus lazos  
Delicias han de ser de hojas turquies.

Pasará el gran salon de dos mil leguas,  
Cuyas cortinas las verá invisibles  
Flameadas del Favonio: y cornucopias  
Serán de alas y escamas los Delfines.

Ostentarán Garzotas cristalinas  
Cuando pueblen la vaga superficie;  
Y porque luces en la noche tengan,  
Producirá Santelmos el salitre.

Espejos han de ser cuantos tachones  
En las altas esferas se perciben,  
Para que en sus espacios vivamente  
La copia de hombre tal se multiplique.

De lunas dos en los sesenta soles  
Precursores tendreis, que allá os avisen,  
Su arribo á esas arenas: y el postrero  
Dispondrá que en los hornos no peligre.

En prisión sujetando al fuerte norte  
Conducirá el bajel hasta que arribe  
A Sotavento del castillo Ulúa,  
Y en sus argollas las amarras trinque.

Aquí, hermanas, quitad á las Nereidas  
Las orillas que ocupan; y en pensiles,  
Y firmamentos convertid las playas,  
Para que nuestro Náutico las pise.

Cuando cubierto de naval carroza  
Entre chalupas en el muelle embique,  
Trasladadle al jardín de vuestros brazos  
Desde el celoso borde del Esquife.

Lleva en su pecho jaquelada joya  
De esmeraldas, diamantes y rubíes,  
Donde se cifran nuestras esperanzas,  
Su constancia y su celo al bien que sigue.

Vuestros dóciles indios en los bailes  
El respeto y amor tejan y brisquen;  
Y adornados de tela tan preciosa,  
A sus plantas arrojen los huepiles.

Permitid esta vez (deidades bellas)  
Que por tanta razón, sin razón brinden;  
Pues ser no pueden del ardiente pulque,  
Y con causas nobles los efectos viles.

Deje lo navegante y peregrino  
Se quede en que tres veces le distinguen  
Vuestro sacro favor, sus circunstancias  
Y el tesón de viajar tantos países.

Ese gigante que bosteza llamas  
(Cuándo su falda huella) le ilumine;  
Y la fortuna que Orizaba logre,  
El Mongibelo y el Vesubio envidien.

Del Moteuchzuma, el Bogotá y el Inca  
Los que fueron imperios le dediquen  
Cuanto el influjo de Phitonio engendra,  
Cuánto de Vénus el honor concibe.

Sus tutelares saís y pues principios  
Ha tenido en la empresa tan felices,  
Facilitadle necesarios medios  
Para que logre sus heroicos fines.

La grande obra concluya, proyectada  
Por su gran corazón, de que se sigue  
Servicio al rey, blasones á las indias,  
Gloria á vosotras, y á la España timbres.

Dios os guarde, divinas fantasías,  
Europa, en el mejor de los abriles;  
Año de nuestra unión. Hermanas vuestras  
Que blasones harán de vuestros timbres.

D. JOSÉ DE TOCA VELÁSCO.

## AL SIGNOR CAVALIER BOTURINI,

IN OCCASIONE DELLA NUOVA, BELLA, ED ERUDITA STORIA DELLE INDIE

PATA IN LUCE CON VANTAGGIO,  
ED APPLAUSO DELLA REPUBBLICA LITERARIA,

## SONETTO.

Tempo già sù, che dalla Tosca Arena,  
E dall' Onda Ligustica partio  
Colombo, e poi Vespucci, che desio  
Solo di scuoprir Mondo invita, e mena.

Quindi con alma intrépida ripiena  
D'alti pensieri, e coraggioso brio  
Dell' Elemento salso infido, e rio  
Mirano Entrambi le procelle à pena.

Del gran' disegno al' fin' si scuopre, e trova  
Oltre i termini già di Battro, e Tile  
Nuovo Ciel', nuovo Mondo, e Terra nuova.

Ma perde il pregio l'opra, e sembra vile,  
Se con lei pongo, ò Boturini à pruova  
L' erudita tua Storia, e 'l culto stile.

*In segno d' obsequio  
un' Amico dell' Autor.*

## AL MEDESIMO.

## SONETTO.

Se 'l Ligustico Eroe, Toscano,  
Stupefatto Lettor, folcando miri  
Dell' onde salse i tortuosi giri  
Oprar molto co'l fenno, e colla mano.

Per breve spazio à volger l' occhio umano  
In queste dotte Carte ardor t'inspiri;  
Forse fia, che di lor, più non ti ammiri  
Fin' qui gettato ogni stupore in vano.

Poiche se à quegli una Materia informe  
Manifestare a Noi fu sol' concesso  
Al' puro stato natural' conforme.

Questa il Gran' Boturin' sempre indefesso  
D'alma vestio, mentre ha le varie forme  
Dell' Indie glorie in stil' purgato espresso.

IDEM.

## PRÆCLARISSIMUS AC GENEROSUS

EQUES LAURENTIUS BOTURINI BRADUCI, DOMINUS DE TURRE,  
ET HONO, DUM NOVAM SEPTENTRIONALIS  
AMERICÆ SCRIBIT IDEAM HISTORICAM ÆQUIPARATUR BIANTI;

*Omnia namque sua secum portat.*

## EPIGRAMMA.

*Hof is cum properat celebrem superare Priennem  
En Populus secum fert fugitivus opes;*

*Ast nihil ex illis sapiens mens illa Biantis  
Appetit, et secum grandia ferre putat.*

*Hesperiam, Boturine, redis quoque captus ab Anglo:  
Atamen Historiæ culmina mente tenes.*

*Scribere cur dubitas? tua tecum cuncta reportas  
Et solus superes Bibliotheca tibi.*

Dr. D. Emmanuel Barrientos,  
Lomelin, etc. Cervantes, in  
Universitate Mexicea Clementi-  
narum Catedræ Moderator.

## IDEM EQUES BOTURINI

NOVA PRÆTIOFA

HISTORIA UNIVERSAM AMERICAM LOCUPLETIOREM FACIT.

## EPIGRAMMA.

*Auri sacra fames binis licet invida sacclis*

*Sole sub occiduo condita regna petar;*

*Urgeat illa licet, pressis ubicumque metallis*

*Indefinitas promere divitias:*

*Nil nocet: eximio quoniam, Boturini, libello,*

*Quas alij tollunt, tu modo reddis opes.*

D. Antonius Emmanuel  
Campoy Morata, in Supre-  
mis Confilii causarum Pa-  
tronus.

## PROTESTA PRELIMINAR.

Aunque con ocasion de escribir esta "Idea Histórica," me ha sido forzoso meditar en los arcanos y planos científicos de los indios, y usar especialmente en la primera y segunda edad, de sus mismos conceptos para explicarla; no obstante, tan léjos estoy de apartarme en lo más mínimo de la pureza de la religion católica en que nací, que ántes me hallo pronto á morir por ella; y todo lo que digo aquí, lo someto con la más humilde obediencia á la censura y correccion de Nuestra Santa Madre Iglesia Católica, Apostólica Romana.

## PROLOGO AL LECTOR.

Dos cosas se me ofrecen que prevenir al umbral de mi tarea. La primera que para formar esta "Idea Histórica" me hallé, no solo apartado de aquellos materiales que junté en muchos años y me pudieron suministrar sobrados primores con que ilustrarla, sino tambien despojado de todas las apuntaciones que traía conmigo de las Indias, y así viene á ser este trabajo una restitucion que hace la memoria de lo depositado en ella; pero tan fiel, que no me queda escrúpulo de dar noticia que no sea verdadera. La segunda, que por haber yo nacido fuera de los reinos de España, y desde que vine á ella ocupádome en estudiar las pinturas y lenguas de aquel hemisferio, no reservé tiempo en que perfeccionarme en la lengua y estilo castellano, cuya falta suplirá la peregrina erudicion del asunto *Ornari res ipsa negat contenta doceri*, y el deseo que tengo de que se me proporcione ocasion de explicarme en la latina. — VALE.

*Navigant quidam, et labores peregrinationis longissimæ una mercede perpetiuntur, cognoscendi aliquid abditum remotumque. Hæc res ad spectacula populos contrahit, hæc cogit præclusa rimari, secretiora exquirere, antiquitates evolere, mœurs barbararum audire gentium. Curiosum nobis natura ingenium dedit, at artis sibi, ac pulchritudinis suæ conscia spectatores nos tantis rerum spectaculis genuit, perditura fructum sui, si tam magna, tam clara, tam subtiliter ducta, tam nitida, et non uno genere formosa solitudini ostenderet. Senec. de ot. et seces. Sapient. cap. 32.*

## CAPÍTULO I.

*Exceleacias de la Historia de la Nueva España.*

Muchos son los escritores que ocuparon sus doctas plumas en dar á la posteridad la "Historia de la Nueva España," cuyos esmeros andan por el mundo literario acreedores de la mayor alabanza; pero como no por esto cerraron la puerta á los venideros, para que se dedicasen á la averiguacion del mismo asunto, y aun procurasen adelantarlo buscando á la verdad patente siempre á todos (segun Séneca *Epistola 33 ad Lucil. Patet omnibus veritas, nondum est occupata: multum ex illa etiam futuris relictum est*) se alentó mi esperanza á su hallazgo, y propicia al sacrificio de mis desvelos, se me dió á conocer representada en tanta copia de materiales, que no hallaron los demás historiadores, y con tanta excelencia de cosas sublimes, que me atrevo á decir que no solo puede competir esta Historia con las más célebres del orbe, sino excederlas.

Lo primero, porque es la más fecunda de todas cuantas hasta el presente se han descubierto, por tener cuatro modos de encomendar á la pública memoria sus cosas notables. El primero en figuras, símbolos, caractéres y geroglíficos, que encierran en sí un mar de erudicion, como se verá adelante. El segundo, en nudos de varios colores, que en idioma de los peruanos se llaman *quipu*, y en el de nuestros indios *nepohualtzizin*. El tercero, en cantares de exquisitas metáforas y elevados conceptos. El cuarto y último, despues de la conquista española, en manuscritos de ambas lenguas indiana y castella-